

VALOR ACTUAL DE "LA REALIDAD NACIONAL"

José F. Palomino Manchego

El 14 de diciembre de 1991 se cumplió el XXV aniversario del fallecimiento de VICTOR ANDRES BELAUNDE, acaecido en la ciudad de Nueva York, el año de 1966, en su departamento ubicado en la calle 47, víctima de un aneurisma. Horas antes, a las doce del día había pronunciado su último discurso en una Comisión Especial, con admirable plenitud de fuerzas, ante los representantes y delegados de las Naciones Unidas¹. Este organismo mundial fue su segundo hogar intelectual, donde BELAUNDE volcó gran parte de su existencia y escuchó la elegancia de su verbo, el tino ponderado para dilucidar un *mare magnum*, sus anécdotas personales siempre expresivas, y sus polémicas alturas. Correrían ríos de tinta si es que seguimos recordando las vivencias personales e intelectuales del ilustre pensador peruano. VICTOR ANDRES BELAUNDE estaba próximo a cumplir 83 años de edad.

¡Qué mejor homenaje se le puede tributar al maestro excelso, sumamente preocupado por los arduos y delicados problemas de su patria, ahora más que nunca que se acaba de conmemorar el XXV aniversario de su flébil desaparición, al reeditarse por séptima vez su libro "La Realidad Nacional"! Quizás -es una opinión personal- sino el primero el segundo de sus libros más acariciado, medular, bien meditado y profundo.

Hay libros que tienen la rara virtud de un destino proverbial y vivencial y que, con el tiempo, van adquiriendo valor superlativo; y otros, al igual que sus autores, que pasan desapercibidos. "La Realidad Nacional" se encuentra entre los primeros, por cuanto cada día está fulgiendo y acentuándose no sólo por

1 Vid. Mercurio Peruano, precisamente, la Revista que fundó VICTOR ANDRES BELAUNDE en 1918, N° 464, Noviembre-Diciembre, Lima, 1966. Incluye además, los homenajes que se le rindió con ocasión de su deceso. El propio BELAUNDE había confesado: "quizás el mejor discurso de mi vida". Seguro que barruntaba su pronta desaparición. Y así ocurrió, tuvo una muerte con dulzura.

tratarse de VICTOR ANDRES BELAUNDE, sino porque, además, los planteamientos ahí expuestos rigurosamente hace 61 años todavía se siguen presentando en la actualidad. Las generaciones de manera gradual han ido embebiendo el contenido de "La Realidad Nacional". Y seguirán haciéndolo en la inteligencia de que VICTOR ANDRES BELAUNDE ha sentado bases con las ideas ahí expuestas y de gran valía, sin que a la fecha puedan solucionarse los problemas en toda su magnitud.

1.- MI EXPERIENCIA SOBRE EL AUTOR

En lo personal, la primera vez que leí una obra en forma de libro de VICTOR ANDRES BELAUNDE fue cuando, en 1977 adquirí en la recordada Librería de JUAN MEJIA BACA (1912-1991), ubicada en la calle Azángaro N° 722, el libro "Meditaciones Peruanas", cuyas líneas no se pueden negar por cuanto son verdades que siguen en vigor. Yo estaba cursando el segundo año de Derecho en el claustro sanmarquino, y con anterioridad solamente conocía la obra de VICTOR ANDRES BELAUNDE a través de los textos escolares. Su lectura me causó una inmensa impresión y a partir de aquel tiempo me volví, con mano segura, en un voraz e impenitente lector de sus obras, gran parte de ellas inhallables o agotadas, encontrándose tan sólo en bibliotecas particulares, especializadas o universitarias. Era difícil conseguir un ejemplar de "La Realidad Nacional" y por casualidad encontré uno en la Biblioteca de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, exactamente, la primera edición de 1931, impresa en París, un tanto maltratada por el tiempo, el uso de los lectores y las infaltables polillas. Con todo pude sacar provecho de su lectura. Creo, sin mengua alguna, que esto ha debido pasar con otros lectores de diversas generaciones. Y es que el viejo humanista tiene el don de fascinar al lector al momento de leer cualquier libro suyo. "La Realidad Nacional" no escapa de tal aserto, y su lectura se hace desde la primera hasta la última página sin que canse. En rigor, cada generación tiene en su turno una idea, una opinión, un concepto del significado y alcance de "La Realidad Nacional". Tal es así que CARLOS CUETO FERNANDINI (1913-1968) refiere que "El libro de VICTOR ANDRES suscitó en los jóvenes de entonces interminables controversias". (1 bis).

(1 bis) Cfr. Discurso pronunciado en el acto oficial, del 21 de diciembre de 1963, con ocasión de haberse conferido a VICTOR ANDRES BELAUNDE las Palmas Magisteriales en el grado máximo de "Amauta". Mercurio Peruano, N° 441-442, Enero-Febrero, 1964, pp. 12. Por su parte, TORIBIO ALAYZA PAZ SOLDAN (1885-1941) así se expresaba: "La prensa nacional lo ha pasado casi inadvertido y, sin embargo, se trata de un libro cumbre, de un libro cátedra, de uno de los mejores aportes a nuestra historia y nuestra sociología". El Perú, Diario de la mañana, Lima, viernes 15 de mayo de 1931, pp. 4. Puede consultarse además el juicio emitido por JOSÉ PAREJA PAZ SOLDAN (n. 1913) en su libro "El Maestro BELAUNDE", Editorial Universitaria, Lima, 1968, pp. 184-196.

2.- LABOR PUBLICISTA DE DOMINGO GARCIA BELAUNDE

La feliz idea de reeditar "La Realidad Nacional" que ha tenido nuestro dilecto amigo DOMINGO GARCIA BELAUNDE (n. 1944) no es ocasional, ni mucho menos la primera. Por el contrario, GARCIA BELAUNDE se ha preocupado con un entusiasmo encendido desde hace un cuarto de siglo de divulgar, estudiar y reeditar de manera correcta, evitando los errores que por lo demás nunca faltan, las obras completas de su viejo maestro VICTOR ANDRES BELAUNDE. Recuérdese que fue su último secretario personal, además le unía estrechos vínculos familiares por su madre MERCEDES BELAUNDE quien es hija del Ex-Presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas. Por eso tenía la ventaja sobre otros discípulos, sin que por ello se les quite sus propios méritos, de estar al lado de su abuelo, y en plena juventud. Eso ha motivado que GARCIA BELAUNDE siga difundiendo y buscando editores -tarea a veces ingrata- que publiquen los libros agotados de VICTOR ANDRES BELAUNDE. Es más todavía, GARCIA BELAUNDE tiene en su archivo particular inéditos de VICTOR ANDRES BELAUNDE, entre escritos y papeles sueltos que, estamos convencidos, algún día los publicará en beneficio de la cultura nacional.²

3.- LAS EDICIONES DE "LA REALIDAD NACIONAL"

A la fecha "La Realidad Nacional" tiene en su haber siete ediciones, casi todas de corto tiraje: Primera edición, 1931, Ed. Le livre libre, Paris, 358 pp.; Segunda edición, 1945, Ediciones Mercurio Peruano, Biblioteca Peruandad,

2 Véase DOMINGO GARCIA BELAUNDE, "VICTOR ANDRES visto por su último secretario", Revista Oiga, N° 205, 23 de Diciembre de 1966; también en Mercurio Peruano N° 464, ya citado. Del mismo autor, "Noticia sobre los inéditos de VICTOR ANDRES BELAUNDE", Mercurio Peruano, N° 465, Enero-Febrero, Lima, 1967. Además, Nota a pie de página de "La Filosofía del Derecho y el método positivo", Ius et Praxis, N° 4, Diciembre, Lima, 1984, pp. 149. *Idem.*, Nota Preliminar a la quinta edición de "La Realidad Nacional", Tipografía Santa Rosa, S.A., Lima, 1984; Prólogo a la séptima edición de "La Realidad Nacional", Editorial Horizonte, Colección Pensamiento Peruano / 5, Lima, 1991; Nota Preliminar a "La vida universitaria", segunda edición, Okura Editores, S.A., Lima, 1987. Más de pronto, GARCIA BELAUNDE ha salido al frente defendiendo el pensamiento y el excepcional temple moral de VICTOR ANDRES BELAUNDE, ante las interpretaciones maliciosas y desviadas. Con el rigor agudo que le es característico, conocimiento analítico, y, desde luego, apoyado en la buena información que maneja, ha polemizado y aclarado la obra de VICTOR ANDRES BELAUNDE. Solamente a guisa de ejemplo, véase, entre otros, su artículo "Apropiación indebida", Expreso, 2 de julio de 1989.

Lima, XIX + 295 pp. (2 bis); Tercera edición, 1964, Talleres gráficos P.L. Villanueva, S.A., Lima, XVIII + 220 pp. (Esta edición fue pirateada con sistema fotomecánico). Hasta aquí, tres fueron las ediciones y tres los prólogos que hizo en vida el propio V.A. BELAUNDE a "La Realidad Nacional". Cuarta edición, 1980, prologada y anotada por LUIS ALBERTO SANCHEZ, Banco Internacional del Perú-Interbanc, Lima, XXXI + 367 pp. Es la edición más completa pero no la más exacta. Incluye retrato y apéndice bibliográfico a cargo de ALEJANDRO LOSTAUNAU, hay ejemplares empastados; Quinta edición, 1984, la primera de gran tiraje, Nota Preliminar y al cuidado de DOMINGO GARCIA BELAUNDE y "Semblanza de VICTOR ANDRES BELAUNDE", por HUGO NEYRA, auspiciada por Industrial Papelera Atlas, S.A., impresa por la Tipografía Santa Rosa, S.A., Lima, XXVII + 210 pp., incluye retrato; Sexta edición 1987, Textos introductorios de LUIS ALBERTO SANCHEZ, ANTONINO ESPINOSA LAÑA y epílogo de HUGO NEYRA, edición de la Comisión Nacional de centenario de V.A. BELAUNDE, Lima, LIII + 253 pp. Incluye índice onomástico y retrato. Y, Séptima edición, 1991, prólogo y al cuidado de DOMINGO GARCIA BELAUNDE, Editorial Horizonte, Colección Pensamiento Peruano / 5, Lima, 215 pp. Es la más completa y mejor cuidada.

Además, cabe mencionar que "La Realidad Nacional" ha circulado en los ámbitos escolar y universitario en ediciones populares y en fotocopia, pero incompletas, lo cual desmerece el perfil de la obra y la línea científica del pensamiento de VICTOR ANDRES BELAUNDE. Ello obedeció, en parte, a que el libro se encontraba agotado. En vía de ejemplo, en el Programa de Ciencias Sociales de la Universidad Católica se editó una edición de "La Realidad Nacional", sin fecha y en mimeógrafo. Se colige que existe una diferencia abismal con las ediciones permanentes y tirajes respectivos muy elevados que hasta ahora tienen los "Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana" de JOSE CARLOS MARIATEGUI, incluyéndose, además, las traducciones realizadas de este libro al ruso, francés, inglés, italiano, húngaro, alemán, chino y japonés.

Quien desee estudiar la historia de las ideas relacionada al pensamiento político peruano tiene que revisar de manera obligatoria a VICTOR ANDRES BELAUNDE en toda su dimensión, primordialmente a través de cinco libros

(2 bis) El Prólogo que hace VICTOR ANDRES BELAUNDE a esta edición se publicó también en La Prensa del 1° de enero de 1945, pp. 2, con retrato del autor. Consúltense la reseña bibliográfica con las siglas de J.P.C., "La segunda edición de La Realidad Nacional", en Mercurio Peruano, N° 217, Abril, 1945, pp. 181-183.

escritos entre su simpática juventud y serena vejez: "La crisis presente" (1914); "La Realidad Nacional" (1931); "Meditaciones peruanas" (1932); "El debate constitucional" (1933), y "Peruanidad" (1957). Todas ellas son inseparables y de inmediata consulta para poder entender a cabalidad el pensamiento político y social del maestro indiscutible V.A. BELAUNDE. No hacerlo sería como estudiar a VICTOR ANDRES BELAUNDE, desde la óptica religiosa, sin tomar en cuenta "El Cristo de la fe y los cristos literarios" (1936); "Inquietud, serenidad y plenitud" (1951), y "Palabras de fe" (1952). Sus obras *in genere* arrojan una inminente claridad, capacidad creadora, y alto valor moral, católico y espiritual. VICTOR ANDRES BELAUNDE rubricó su pensamiento en el exilio, lo amplió con nuevas experiencias y estudios, más aún conociendo la realidad peruana que la vivió y analizó. En resolución, escribió "La Realidad Nacional", pensando acaso en dar salidas a los principales problemas que se venían arrastrando desde el siglo XIX. El destierro, por encima de todo, influyó mucho en el pensamiento de VICTOR ANDRES BELAUNDE.

4.- ORIGEN DE "LA REALIDAD NACIONAL"

Conforme lo apunta VICTOR ANDRES BELAUNDE, "La Realidad Nacional" fue una réplica inmediata, una respuesta alturada y con respeto, a los "Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana" de JOSE CARLOS MARIATEGUI (1894-1930), libro que vio la luz por primera vez en 1928 (2^{ter}). Un ejemplar, a través de FRANCISCO GARCIA CALDERON (1883-1953), llegó a las manos de V.A. BELAUNDE quien se encontraba en el destierro, y de su lectura germinó "La Realidad Nacional", acabado en París en noviembre de 1930. El título es sugestivo, clásico y uno de sus más felices trabajos que el internacionalista tenía en mente poner a una de las obra de sus años juveniles pero desafortunadamente se truncó. Hubiera sido muy interesante escuchar la respuesta de JOSE CARLOS MARIATEGUI, empero, la muerte lo sorprendió a temprana edad y en plena producción bibliográfica. El destino -siempre irónico- quiso que no continuara el diálogo entre dos representantes peruanos de ideas penetrantes, aun cuando de formación dispar, el uno ferviente católico y netamente académico, el otro apasionado marxista, convicto, confeso y autodidacta.

(2^{ter}) Además, como anota PACHECO VELIZ, "... es una reconsideración, una recapitulación y puesta al día de un pensamiento político y un programa que empieza a formularse en 1908 y tiene vigorosa personalidad propia ya en 1918". Cfr. "La cuarta edición de 'La Realidad Nacional' de VICTOR ANDRES BELAUNDE", en La Crónica, sección crónica cultural, Año 1, N° 1, Domingo, 31 de agosto de 1980, pp. 15. No obstante, como explica ANTONIO SAN CRISTOBAL-SEBASTIAN, C.M.P., la obra en comentario debe ser entendida en función a los "Siete ensayos..." Cfr. "El realismo peruano de VICTOR ANDRES BELAUNDE" (Comentarios a "La Realidad Nacional"), Mercurio Peruano, N° 376, Agosto, 1958, pp. 390.

Curiosamente ambos libros se gestaron en revistas, respetando cada una la independencia intelectual del colaborador. El libro de MARIATEGUI, su aparición, data en la Revista Mundial que fundó en 1920 ANDRES AVELINO ARAMBURU Y SALINAS (1883-1933), a partir de marzo de 1927 y en Amauta como ensayos, los mismos que se agruparon en libro en 1928, edición a cargo de la Editorial Minerva. El libro de V.A. BELAUNDE tiene sus antecedentes en los artículos que publicó fragmentariamente, estando ausente del país, en la Revista mensual Mercurio Peruano³: "La cuestión económica", N° 129-130, Lima, 1929 (3 bis); "La instrucción pública", N° 131-132, 1929; "Regionalismo y centralismo", N° 135-136, 1929, y "El problema religioso", N° 139-140, 1930. En general, no están publicados todos los temas que luego aparecieron completos en la primera edición de "La Realidad Nacional", tales como el estudio relacionado al régimen de AUGUSTO B. LEGUIA (1863-1932). La edición de París, en castellano, salió al poco tiempo de la muerte de J.C. MARIATEGUI, que fue muy sentida por BELAUNDE quien al abordar el tema relativo a "La evolución de nuestra cultura" expresó lo siguiente:

"Me llega la noticia de la muerte de MARIATEGUI en momentos en que meditaba mi ensayo final sobre su libro. La triste desaparición del gran escritor socialista me estimula a concluir mi estudio. ¡Qué mejor homenaje para una obra que analizarla con simpatía, pero al mismo tiempo con absoluta sinceridad y libertad! Recuerdo con satisfacción que el propio MARIATEGUI apreció el espíritu que animaba mi crítica, al agradecerme en la dedicatoria de su libro la deferencia personal que revelan mis ensayos".

Por lo demás, el aprecio que tuvo VICTOR ANDRES BELAUNDE hacia JOSE CARLOS MARIATEGUI se dejó notar *a fortiori* a raíz de su deceso, con las intervenciones y adhesiones que le cupo el año de 1931 en las sesiones del Congreso Constituyente. BELAUNDE propuso con otros representantes un proyecto para que el gobierno se encargue de la publicación de las obras de JOSE CARLOS MARIATEGUI y de la educación de sus hijos. Todo ello demuestra la profunda nobleza y deferencia personal que encarnó el ilustre diplomático V.A. BELAUNDE hacia J.C. MARIATEGUI. Mientras tanto, en otro estadio

3 Vid. el N° 496-500, Junio 1978-Octubre 1988, que es una edición especial donde se incluye prolijamente un Índice General de autores y temas (1918-1978) preparado por CISAR PACHECO VILEZ (1929-1989), con la colaboración de ALJANDRO LOSTAUNAU (n.1904).

(3 bis) Este ensayo también se ha publicado en AA.VV. "MARIATEGUI y los orígenes del marxismo latinoamericano", 2da. edición corregida y aumentada, selección y prólogo de JOSE ARICO, Ediciones Pasado y Presente, México, D.F., 1980, pp. 273-292. A la cabeza va como título "La crítica liberal católica". Sobre la polémica MARIATEGUI-BELAUNDE, véase el artículo ahí inserto de ROBERT PARIS, "Para una lectura de los 7 ensayos...", pp. 309-321.

los simpatizantes, militantes e intelectuales discutían a caballo sobre la paternidad de las ideas del Amauta. (3 *ter*).

5.- ESTRUCTURA Y CONTENIDO DE "LA REALIDAD NACIONAL"

El texto, en toda su pureza, recalcamos, se publicó como libro en 1931. Sin embargo VICTOR ANDRES BELAUNDE ya había anidado sus ideas en ensayos escritos años atrás⁴. Por eso debe insistirse en que el libro *sub-examine*, y por ende, su contenido tenían antecedentes en otros escritos. Lo que pasa es

(3 *ter*) Las intervenciones de VICTOR ANDRES BELAUNDE se pueden consultar en el Diario de los Debates del Congreso Constituyente de 1931. Más concretamente, *Vid.* El Comercio del 15 de enero pp. 2 y 16 de enero pp. 2 de 1932; La Crónica del 5 de enero pp. 2 y 8 de enero de 1932, pp. 2; y El Callao del 16 de enero de 1932, pp. 4-5.

La carta de agradecimiento que J.C. MARIATEGUI envió a RAUL PORRAS BARRENECHEA por los juicios emitidos a los "7 ensayos..." en la Revista Mercurio Peruano, se publicó en la misma Revista, N° 139-140, Marzo-Abril, 1930, pp. 208.

MANUEL VICENTE VILLARAN (1873-1958), maestro de VICTOR ANDRES BELAUNDE, decía lo siguiente: "Sus facultades de polemista brillaron... en la notable crítica de los "Siete ensayos..." de JOSE CARLOS MARIATEGUI, en que BELAUNDE hizo lujo de nutrida y conceptuosa argumentación, a la vez que de justicia y cortesía frente a un adversario capaz y sincero".

4 A juicio de JORGE BASADRE (1903-1980), con relación a "La Realidad Nacional", "BELAUNDE..., como antes FRANCISCO GARCIA CALDERON, iniciador en 1907 de este movimiento de ideas, ya había hecho un planteamiento crítico acerca de la sociedad peruana contemporánea; y aquí ofrece las directivas de un punto de vista de derecha progresista, un reformismo social cristiano no adoptado por la política peruana de los años siguientes". *Cfr.* "Introducción a las bases documentales para la historia de la República del Perú con algunas reflexiones", T.II, Ediciones P.L.V., Lima, 1971, pp. 817.

Estima además el recordado historiador que "Cuando VICTOR ANDRES BELAUNDE planeó en 1928 una polémica a fondo con JOSE CARLOS MARIATEGUI con motivo de la publicación del libro "7 ensayos de interpretación de la realidad peruana" no erigió contra la tesis marxista la defensa del liberalismo que parecía extinto y hermanado con el antiguo conservadurismo, sino un punto de vista católico con tendencias sociales progresistas. Fue éste acaso la primera manifestación bibliográfica resaltante de que se iniciaba un renacimiento en el pensamiento católico peruano". *Cfr.* "Historia de la República del Perú", Séptima edición, corregida y aumentada, T.X, Editorial Universitaria, Lima, 1983, pp. 34. A propósito, RICARDO MARTINEZ DE LA TORRE (1904-1966), citando la primera edición de "La Realidad Nacional", califica a su autor, con excesivo apasionamiento, de "representante de la corriente clero-feudal". *Cfr.* "Apuntes para una interpretación marxista de Historia Social del Perú", T.II, 2da. edición, Empresa Editora Peruana S.A., Lima, 1948, pp. 256.

que VICTOR ANDRES BELAUNDE pese a estar en el destierro siguió desgranando sus ideas. La oportunidad, por supuesto, se la dio el libro de JOSE CARLOS MARIATEGUI⁵.

Ahora bien, el rótulo atractivamente poderoso que puso V.A. BELAUNDE a su libro, había sido utilizado por él en 1917⁶.

La primera parte de "La Realidad Nacional" está referida a la crítica que hace V.A. BELAUNDE a los "Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana" de J.C. MARIATEGUI. Aquí BELAUNDE esboza, punto por punto, los planteamientos, hasta entonces novedosos del Amauta, empezando en forma correlativa por *Las bases económicas* que se dieron en el Perú desde la época colonial hasta la República⁷. No es que BELAUNDE se encargue solamente de refutar la tesis de MARIATEGUI, sino que además agrega con tino ponderado algunas ideas que MARIATEGUI había omitido, y tal vez descuidado. Los datos que BELAUNDE pone sobre el tapete son elocuentes en vista de la administración realizada por RAMON CASTILLA (1797-1867) y NICOLAS DE PIEROLA (1839-1913) en momentos tan delicados e ingratos para el Perú es conocida de sobra. La historia aún está fresca, y por eso los hechos que sucedieron no engañan. *El problema del indio*, tema favorito y conocido hace veinte años atrás por BELAUNDE a través de artículos, conferencias y discursos, vuelven a tocarse, y lo pone en guardia ante la afirmación de MARIATEGUI que lo vincula "por educación y temperamento a la casta feudal

5 El padre de VICTOR ANDRES BELAUNDE, MARIANO ANDRES BELAUNDE Y DE LA TORRE (1849-1921) murió cuando aquél se encontraba en el exilio. El gesto cariñoso de VICTOR ANDRES a su padre, en el tiempo y en la distancia, se trasluzca en la *Dedicatoria* que antecede a "La Realidad Nacional":

"A mi padre muerto y a mi
madre ausente,
Aquella ejemplar memoria
y este heroico cariño
fueron mi apoyo y mi aliento
en el destierro donde concebí
estas páginas de dolor y
esperanza".

6 Cfr. V.A. BELAUNDE, "La Realidad Nacional" (Conferencia), *El Tiempo*, 27 de mayo de 1917, pp. 5-6. Cuando llegó del exilio se le conocía a través del rótulo de la obra. Vid. "La llegada del maestro de 'La Realidad Nacional'", en *Varietades*, Lima, 2 de agosto de 1932, pp. 2.

7 Vid. LUIS ALBERTO SANCHEZ (n. 1900), "Sobre el libro de VICTOR ANDRES BELAUNDE", en *La Tribuna* del 17 de mayo de 1931, pp. 8. La ficha se la debo a DOMINGO GARCIA BELAUNDE.

del Perú". Tal tesis no es cierta. Recuerda BELAUNDE que en 1908, 1914, 1915 y 1917 ya había apuntado que "la cuestión y el problema social del Perú es el indígena", y por lo tanto, su posición era de avanzado reformismo o intervencionismo, vale decir, lo contrario a toda oligarquía y feudalismo. *El problema de la tierra* lo distingue BELAUNDE en tres formas: el proceso histórico, la descripción de la situación presente, y la solución. Sin embargo, MARIATEGUI cuando se remonta al pasado, dice BELAUNDE, "surgen los prejuicios y los claros de su andamiaje intelectual". El problema es que para realizar su estudio MARIATEGUI se apoya en determinados enfoques del materialismo histórico⁸. BELAUNDE le demuestra todo lo contrario, siempre teniendo a la vista la *praxis* que se presentó en las colonizaciones del extranjero, y que el propio MARIATEGUI también lo toca: Estados Unidos e Inglaterra, y desde México hasta Chile bajo el yugo español. Frente al enfoque marxista que utiliza MARIATEGUI, aparece la clara concepción cristiana de BELAUNDE, y que a la larga sería el porvenir de la humanidad cuando desaparezca el materialismo en sus dos facetas: el capitalismo y el socialismo⁹.

Tema polémico resulta ser el relativo a *La Instrucción Pública*. V.A. BELAUNDE refuta de manera implacable la postura que adopta J.C. MARIATEGUI, quien clude a veces ciertos tópicos. ¡Cuestión de gustos o de simpatías!, dice BELAUNDE. La generación novecentista, duramente criticada por MARIATEGUI, en su momento aportó una honda influencia en la univer-

8 RAUL PORRAS BARRENECHEA (1897-1960), historiador de fuste y representante de la "Generación del Centenario" que fue posterior a la "Generación del 900" a la que pertenecía BELAUNDE, así se expresaba: "En 'La Realidad Nacional' BELAUNDE sostuvo una noble polémica con JOSE CARLOS MARIATEGUI rebatiendo el planeamiento marxista de éste de los problemas peruanos que se encuadraron bajo los siete rubros de MARIATEGUI: El problema del indio; el de la tierra; el de la instrucción; el del regionalismo; el religioso y el cultural. La polémica BELAUNDE-MARIATEGUI, aunque de carácter social y político y de tendencia presentista, involucró profundas esencias históricas. En ellas se puso de relieve la honda formación humanista y la versación histórica de BELAUNDE; y la beligerante posición marxista de MARIATEGUI reforzada por su certera intuición de la realidad peruana y su agudo y cáustico humanismo". Cfr. "Fuentes históricas peruanas" (Apuntes de un curso universitario), Juan Mejía Baca & P.L. Villanueva, Editores, Lima, 1954, pp. 528).

En otra ocasión PORRAS BARRENECHEA dijo: "La 'Realidad Nacional' fue vuestra obra de polémica o antítesis, frente a la interpretación materialista de nuestra historia...".

Sobre la polémica se puede consultar además: RUBEN VARGAS UGARTE (1886-1975), "Manual de estudios peruanistas", Ediciones Librería Studium S.A., Lima, 1952, pp. 172. Y, los artículos periodísticos de CESAR PACHECO VILJEZ en *El Comercio*, Suplemento Dominical del 13 de julio de 1958, y *La Prensa* del 16 de setiembre de 1959.

9 Vid. NORBERTO BOBHO (n. 1909), "¿Qué socialismo?" Plaza & Janes, S.A., Editores, Barcelona, 1977.

sidad. Sin desmerecer la reforma universitaria de 1919, BELAUNDE saca a la luz los aportes -verdadero programa de reforma universitaria continental- que se dieron en el Congreso de estudiantes de Montevideo de 1908: i) la condena de la disertación, y el establecimiento del conversatorio universitario; ii) la abolición del examen; iii) la participación de los estudiantes en el problema de la universidad; iv) la preparación especial para la carrera del profesorado, y v) la docencia libre. Sin pretender exponer un cuadro completo, concluye BELAUNDE diciendo que la crisis de nuestra universidad se ha debido a la falta de vocaciones pedagógicas, y no, como sostiene MARIATEGUI, al carácter feudal y aristocrático. Al menos, en el viejo claustro de San Marcos no se practicó esa política, y hoy en día con mayor razón. En *Regionalismo y centralismo* BELAUNDE descarga con trazo certero sus conocimientos en historia colonial y en la geografía peruana, temas comunes en él, en sus distintas regiones. BELAUNDE, siempre siguiendo el trabajo de MARIATEGUI le hace notar algunos descuidos y omisiones como el relacionado a las atribuciones de los organismos regionales, y al verdadero carácter del regionalismo. Para BELAUNDE, en el regionalismo a la par de la cuestión de la base o criterio demarcativo, existen dos cuestiones de suma importancia, a saber: la toma en que debe constituirse el organismo superior que debe regir cada región, y el deslinde de las atribuciones de éstos y del gobierno central. Las ideas básicas del regionalismo expuesto por BELAUNDE siguen todavía vigentes. Hoy en día, en la práctica, pese a estar reconocido en la Constitución de 1979, no funcionan, debido a los intereses creados y al total desconocimiento de su estructura, como también a la arbitraria e inconsulta demarcación territorial que se le ha dado¹⁰. Creo que hay que hacer un serio replanteo. *El problema religioso* es analizado por BELAUNDE con el mayor encono. Se trata de otro de sus temas favoritos desarrollado paulatinamente en diversos ensayo al compás de los años. Afirma con razón, que MARIATEGUI reitera sus perjuicios al catolicismo. Para BELAUNDE, muy por el contrario, "el catolicismo es la religión profundamente humana". Y denuncia que el cáncer de la Iglesia colonial fue su sometimiento al rey, y la gran desgracia de la Iglesia durante la República ha sido su dependencia del Presidente y de los nombramientos episcopales por el Congreso. Sin forzamientos, BELAUNDE llega a la conclusión de que el socialismo como el capitalismo son en esencia antirreligiosos. Enfoque de jaez realiza BELAUNDE en *La evolución de nuestra cultura*. Enhebrando su pensamiento analiza y recorre el aporte dado por los autores y sus obras en las distintas generaciones, sin dejar escapar, como lo hace MARIATEGUI, a los más

10 En 1932, se publicó un estudio de DIOGENES VASQUEZ, intitulado "Teoría regionalista y regionalismo peruano", dedicando algunas páginas a la polémica.

importantes, y sin poner reparo a la posición ideológica, que queda en un segundo plano para su investigación.

La segunda parte de "La Realidad Nacional" viene a ser el complemento de la primera, y se intitula *Otros problemas peruanos*. BELAUNDE hace gala de su nutrido andamiaje pensante al estudiar los problemas político, social, económico y universitario, así como la necesidad de una filosofía constructiva. Con ello, BELAUNDE asegura y complementa sus puntos de vista expuestos en la primera parte, que, como se sabe, está dedicada a la obra de MARIATEGUI. Hay amplio dominio, añadiéndose fecundas sugerencias, en cada una de la ramas del saber humano que BELAUNDE maneja con propiedad. Tales detalles se dejan traslucir también en la tercera parte, o mejor dicho en el apartado que aparece *Sobre el oncenio de LEGUIA*. Para BELAUNDE es tarea fácil diluir cada uno de los problemas arriba enunciados, por el hecho de poseer una docta y sólida formación cultural¹¹.

Es difícil resumir en unas cuantas cuartillas la querrela entre los dos destacados pensadores, plenamente identificados con los problemas nacionales. La balanza si quisiera inclinarse a favor o en contra de cada uno de ellos, tendría que requerir de mayor espacio y estudio, que lo dejaremos para otra oportunidad. Por ahora, tan sólo una ojeada es suficiente.

Mientras tanto, como sostuvo HONORIO DELGADO (1892-1969) refiriéndose a "La Realidad Nacional", la obra "... trata en forma orgánica y brillante, todas las cuestiones de las cuales debe estar informado el peruano culto y patriota".

11 JORGE GUILLERMO LLOSA (n. 1925) sostiene que: "El pensamiento de BELAUNDE procede por deducción. Parte de principios generales que vierten sobre la *realidad nacional* buscando sus esencias y perfiles característicos. Estos principios generales se sustentan en una amplia información que comprende la filosofía, particularmente el pensamiento cristiano; el derecho - político, administrativo e internacional-, la sociología general y del Perú y la historia". (Cfr. "VICTOR ANDRES BELAUNDE y la peruanidad", en Mercurio Peruano (Libro jubilar de VICTOR ANDRES BELAUNDE en su octogésimo aniversario), N° 437-440, Septiembre-Diciembre, Lima, 1963, pp. 64.